



Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación

ISSN: 1390-1079

ISSN: 1390-924X

chasqui@ciespal.org

Centro Internacional de Estudios Superiores de
Comunicación para América Latina

Ecuador

AIMAR, Lucas Alberto

La máquina de contenido (Michael Bhaskar)

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación,
núm. 136, 2017, Diciembre-Marzo 2018, pp. 402-403

Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina
Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i136.3518>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16057380016>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEH
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto

La máquina de contenido

Michael BHASKAR

Editorial: Fondo de Cultura Económica. México.

Año: 2014

Páginas: 274

ISBN: 978-607-16-2215-0

El Fondo de Cultura Económica está realizando un importante aporte al análisis del mundo editorial a partir de la traducción y publicación y de nuevos volúmenes en su colección *libros sobre libros*. Allí, Michael Bhaskar, publicó su trabajo *La máquina de contenido*, donde se propone realizar una teoría de la edición; una empresa que se le presenta singular, debido a los objetivos algo elusivos de su campo de trabajo. El autor sitúa, especialmente, la importancia de esta labor en su función de intermediación:

Una teoría de la edición es una teoría de la mediación, acerca de cómo y por qué los bienes culturales requieren una mediación. Es la historia detrás de los medios más que una historia del medio en sí [...], y desempeña un papel predominante para entender las comunicaciones. (p. XXI)

La labor de edición contó siempre con cierta indeterminación, depurada por el oficio mismo. Sin embargo, en las últimas décadas la vertiginosa dispersión de soportes, plataformas y contenidos ha hecho de ella un espacio más desafiante aún. La distancia que existe entre el trabajo sobre la publicación de un videojuego *online* o de una partitura musical genera incluso algunas dudas sobre si podemos hablar aun de una práctica única. El presente libro apuesta por una respuesta afirmativa. Es necesario, en primer lugar, aceptar que la constitución compleja de esa práctica es uno de sus rasgos característicos.

En diferentes capítulos con forma de ensayo el libro circula sobre las ideas propuestas; pretende razonar el proceso de trabajo a través de una metafórica maquinaria: el *contenido* como materia, el *editor* como obrero, la *comunicación* como producto. Sin embargo el autor se auto-traiciona desde el signo de su escritura. El oficio se nos presenta más líquido, más versátil, más polivalente que el propio telar que ilustra su tapa. Entre problemas editoriales, desafíos digitales y juicios económicos el libro encuentra definiciones en una espiral, construye teoría como trabaja, de forma práctica, la edición.

Las funciones de coordinación y mediación del editor pueden ser mejor comprendidas desde cuatro conceptos fundamentales propuestos por Bhaskar: *marcos* y *modelos*, por una parte, *filtrado* y *amplificación*, por la otra. Estos giran en torno a una idea principal: la labor debe necesariamente pensarse a partir del tratamiento sobre el *contenido*: “el contenido, no la comunicación, debe ser el cimiento, pues aquel solo se vuelve comunicativo con una intervención; la edición en sí, no el contenido por sí solo, crea el acto de comunicación.” (p. 91).

El autor pretende definir el primer par de conceptos de manera combinada, como metáforas que nos ayudan a comprender los mecanismos del contenido. Cuando piensa en soportes o *contenedores* aporta al supuesto McLuhiano de que los medios *son* el mensaje. Pero además existe la evidencia de que el tradicional marco libresco no debe concebirse de la misma manera en el momento actual. Se comprende que el contenido es diferente al marco, pero a la vez que no pueden pensarse de forma aislada, ya que mantienen una relación formativa. Los modelos, a su vez, surgen de una interacción de motivaciones y apuntalamientos ideológicos que definen el contenido; para una empresa editorial el modelo de negocio de presenta como evidente, sin embargo no pueden reducirse todas las orientaciones a ese único fin. En este sentido, los contextos editoriales referidos a la investigación, a la política o la música contribuirán al contenido tanto como los marcos en que se presentan.

El siguiente par de conceptos se relaciona con el sistema editorial en sí mismo. El filtrado refiere a una práctica de intermediación que surge de un proceso activo, generalmente consciente y orientado, que está en el corazón de la voluntad creativa de la empresa editorial. El reflexionar sobre el filtrado nos permite hacer explícitos los mecanismos utilizados para la definición de nuestros contenidos.

Finalmente, la amplificación. Normalmente alrededor de este elemento se discute el *hacer público* el resultado del trabajo. Sin embargo, se presenta aquí un extenso campo de acción en donde se ve necesaria la tarea de mediación en pos del aumento de visibilidad de una obra, el incremento de su distribución, su consumo o su prestigio; que a su vez valoriza la obra del editor.

Parece clara la intención del autor al hacer un libro sobre edición *para* editores. Su propuesta de avanzar sobre una teoría surge, en primer lugar, del diagnóstico de una dificultad: una actividad y un campo de trabajo en transformación. Por eso es que Bhaskar camina de problema en problema, de anécdota en anécdota y de historia en *historias*.

Este escrito es un nuevo y significativo aporte a la reflexión sobre un campo que se presenta cada vez más necesario y, a la vez, cada vez más confuso.

Lucas Alberto AIMAR

Universidad Nacional de Villa María, Argentina /

lucas.aimar@gmail.com